



CELEBRANDO EN FAMILIA

VIGESIMONOVENO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Servidores, no amos (Mc 10,35-45)



CELEBRANDO EN FAMILIA

VIGESIMONOVENO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Preparémonos para escuchar la Palabra

Somos el cuerpo de Cristo.
Somos un pueblo, convocado y cimentado en la Palabra de Dios,
en el amor de Cristo
y en la comunión del Espíritu Santo.
Cristo está aquí,
presente en medio de nosotros.

Lectura bíblica (Marcos 10,35-45)

Se acercaron a Jesús los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron: 'Maestro, queremos que nos hagas lo que te vamos a pedir'. Les preguntó: '¿Queréis que haga por vosotros?'. Contestaron: 'Concedéndonos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda'. Jesús les replicó: 'No sabéis lo que pedís, ¿podéis beber el cáliz que yo he de beber, o bautizaros con el bautismo con que yo me voy a bautizar?'. Contestaron: 'Podemos'. Jesús les dijo: 'El cáliz que yo voy a beber lo beberéis, y seréis bautizados con el bautismo con que yo me voy a bautizar, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, sino que es para quienes está reservado.'

Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan. Jesús, llamándolos, les dijo: 'Sabéis que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor; y el que quiera ser el primero, sea esclavos de todos. Porque el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por muchos.'

Reflexión - Servidores, no amos

¡Ya están otra vez! Se puede perdonar que uno se pregunte cuán lentos son los discípulos para

entender el mensaje de Jesús. Durante semanas les ha estado hablando acerca del Reino de Dios y de la conversión del corazón necesaria para que sean sus discípulos.

El episodio del Evangelio de este domingo muestra que, una vez más, no lo entienden. Esta vez se trata de Santiago y Juan, que junto con Pedro forman el 'círculo íntimo', el grupo de discípulos más cercanos a Jesús. Santiago y Juan piden los puestos de honor más altos cuando Jesús llegue a su 'gloria'.

Aunque entienden que Jesús es el Mesías, no entienden qué tipo de Mesías es y qué tipo de Reino está trayendo. Mientras Jesús continúa hablando acerca del camino que seguirá su propia vida a través del sufrimiento, la muerte y la resurrección, los discípulos están tan centrados en sí mismos que ignoran sus palabras.

En lugar de dejar de lado la impetuosa petición de Santiago y Juan, Jesús intenta atraerlos más profundamente al insinuar el camino del verdadero discipulado. Utilizando dos motivos bíblicos, el cáliz (el destino que le espera a una persona) y el bautismo (no el sacramento, sino la idea de que pasar por las pruebas y los peligros es como atravesar aguas tormentosas y turbulentas), Jesús les pregunta si realmente pueden comprometerse a compartir su vida y su misión. Sin dudarlos, dicen: 'podemos', y Jesús afirma que lo harán. Pero, en cuanto a los puestos de honor, estos los debe asignar el Padre.

Los otros diez discípulos han estado cerca, escuchando la conversación entre Jesús, Santiago y Juan. Se indignan al oír su petición de ser los primeros y reclamar los puestos de honor para ellos -sin duda, ¡les hubiera gustado hacer lo mismo!

Jesús aprovecha la oportunidad para decirles, una vez más, que la verdadera grandeza en el Reino de Dios reside en el servicio abnegado a la humanidad. La autoridad en medio del pueblo de Cristo no debe ejercerse 'señoreando' a los

CELEBRANDO EN FAMILIA

VIGESIMONOVENO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

otros ni utilizando los cargos y capacidades para fines egoístas. La autoridad debe estar siempre al servicio y en beneficio de los demás. Los discípulos están llamados a ser servidores, no amos.

A medida que seguimos a Jesús a través del Evangelio, vemos que su autoridad sobre los demonios, la enfermedad y la muerte, así como sus enseñanzas, siempre traen consigo la liberación, restauran la salud y la integridad y ponen a los demás en armonía con Dios y con el prójimo.

Ese es el modelo que a los discípulos que sigan. El único modo de entrar en la 'gloria' de Jesús es seguirle en el servicio abnegado a la humanidad, como quien entrega su vida en rescate por muchos.

Oraciones de intercesión

Anhelamos estar cerca de ti, pero nos asusta el costo de amarte.

Llámanos al servicio y ayúdanos a dar nuestras vidas los unos por los otros.

Acompáñanos cuando nuestros corazones clamen por sabiduría,
y nuestros espíritus busquen consuelo.

Que todo nuestro trabajo se realice como una oración,
para que juntos podamos llevar tu bondad,
alegría y vitalidad al mundo.

Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús, oremos:

Padre nuestro,
que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Oración final

Dios eterno, nos invita a servirnos unos a otros.
Danos el valor de beber el cáliz de la
compasión. Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Bendición

Bendícenos, Señor,
y que seamos tu bendición para los demás.
Amén.



Luz y Amor en la oscuridad



Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas de Australia y Timor-Oriental pensando en este momento en el que no podemos estar presentes en la celebración eucarística. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escogáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



Elaborado por Carmelite Communications para
Los Carmelitas de Australia y Timor-Leste
www.carmelites.org.au

Síguenos por
[Facebook.com/CarmelitesAET](https://www.facebook.com/CarmelitesAET)
[Instagram.com/carmelitesaet](https://www.instagram.com/carmelitesaet)